

FILMS SELECTOS



Anita Page, Magda Evans y Joan Marsh. Tres lindas actrices de la Metro-Goldwyn-Mayer.





Tres escenas de la película Paramount «Lo apuesto todo», de la que es protagonista la simpática pelirroja Clara Bow.



DIVAGACIONES CINESCAS

EL CINE FRENTE AL LIBRO

ADVERTAMOS ante todo, para evitar torcidas interpretaciones, que la fórmula de expresión que encabeza estas líneas, no pretende establecer oposición alguna entre ambos instrumentos de cultura. Trata solamente de fijar un paralelo entre el alcance cultural de cada uno de esos instrumentos y determinar más particularmente el que tiene el cinematógrafo frente a su amigo el libro.

El 23 de abril, Fiesta del Libro, nos invita a hablar del cine con relación al papel impreso y encuadrado, sobre todo después de haberse dicho y repetido que la invención del cinematógrafo sólo es equiparable, en trascendencia cultural, a la invención de la imprenta. Y, en efecto, si el libro, en su concepción abstracta ha sido capaz de remover y transformar los cimientos de la civilización, no le va muy en zaga el cine, y aun tal vez sea mayor su obra de renovación en proporción con los pocos años que lleva de existencia.

Si quisiéramos hallar las causas de la superioridad que sobre el libro hoy presenta el cine como medio de cultura, las habríamos de buscar sin duda en la insólita difusión que ha conseguido. Mientras el libro — por un atraso capital de la cultura — representa entre nosotros un lujo que sólo puede darse el hombre instruido, el cine, en cambio, desempeña el papel de verdadero libro para la gran masa de pueblo que gusta más de instruirse deleitándose que de calentarse los cascos leyendo cosas más o menos profundas. Por eso, donde termina, hoy por hoy, el alcance posible del libro, aun continúa prolongándose al alcance efectivo del cine, y se prolonga hasta los últimos círculos de la sociedad, que, por no saber apenas leer, no entiende de libros, ni, por su escasez económica, está en disposición de crearse una biblioteca.

El cine llega hasta el último rincón del mundo civilizado. En los villorrios más insignificantes, en las mismas aldeas perdidas en los recovecos de las montañas ingentes, a donde no llega tal vez el excelso invento de Gutenberg, existe ya un cinematógrafo público, o tiene, a lo menos, un medio de comunicación adecuada para ponerse en contacto con el cine del pueblo vecino.

«¿Qué es el libro?», podríamos preguntarnos. El libro puede ser un manual de ingeniería, un tratado filosófico, un poema épico, un drama emocionante, una relación de viajes, una novela sugestiva, una simple colección de pensamientos ingeniosos.

A continuación podríamos asimismo preguntarnos: «¿Qué es la película?». Y podríamos contestar que la película

es exactamente lo mismo que el libro. Lo mismo, sí; pero expuesto con una facilidad de comprensión infinitamente superior a la del libro.

Una cinta documental es, en efecto, un libro de texto, un manual de técnica, una monografía profesional..., todo, menos un farrago de esas abstrusas consideraciones de la ciencia y la filosofía, que el libro acoge con facilidad y el cine rechaza en absoluto por esencia.

Una cinta narrativa es un drama emotivo, una comedia profunda, una poesía enternecedora, una novela distraída..., todo, todo lo ameno que cabe en las páginas de un libro, pero sin la balumba de psicologías ni la hojarasca de literaturas que pone adrede el escritor para adornar la imagen escueta del tipo o redondear el episodio concreto de la acción.

¿Admiraremos, pues, simbolizada en un libro de versos la obra constructiva del libro por excelencia, y dejaremos por ello de admirar, como han hecho hasta ahora los intelectuales, la que simboliza el cinematógrafo? ¿Valdrá más una vulgar novela traducida del inglés que una comedia cinematografiada en Hollywood? ¿Será más eficaz la letra de un estudio de divulgación científica que las imágenes de una película sobre el mismo tema?

Sin oposición, sin antagonismos, con verdadera comprensión del valor de cada uno, el cine tiene sobre el libro, en cuanto a medio educativo y de cultura para la multitud, una eficacia mucho mayor para obtener un resultado positivo en los fines docentes a que se aplique. Es, a un tiempo, la enseñanza y el ejemplo, la lección y el ejercicio, la teoría y la práctica.

¿Que tiene acaso mucho de deficiente y pernicioso el cine para poder compararse con el libro? Tal vez. Pero también lo tiene el libro, puesto que no todo lo que se publica merece el honor de una fiesta, y, sin embargo, no dejamos de enaltecer lo que vale y representa en su abstracción pura de papel impreso. La labor común del cine y del libro ha sido la de renovar los cimientos de la civilización de los tiempos modernos, y por ello merece el respeto y la admiración de parte de todos.

Por otra parte, la cámara y la pantalla son muy jóvenes todavía para haber producido obras tan sasonadas como la prensa de Gutenberg. El cine es la más joven entre las bellas artes y lo es también comparado con el libro. Pero ante el libro y las bellas artes puede muy bien decir con orgullo: «¡El porvenir del mundo es mío!».

LORENZO CONDE

FILMS SELECTOS

SEMANARIO
CINEMATOGRAFICO
ILUSTRADO
DIRECTOR
Tomás G. Larraya



REDACCION
ADMINISTRACION
Diputación N.º 1022
BARCELONA

TELHACION EN
MADRID: Llibreria
ELHOGAR Y LA MODA
Calle de la Reina, 30 y 32



PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

España y Colonias
Trés meses... 375
Siete meses... 750
Un año... 1.500

América y Portugal
Trés meses... 475
Siete meses... 950
Un año... 1.900



CADA SÁBADO

NÚMERO SUFICIENTE
30
CÉNTIMOS



De unos a otros

PUBLICAREMOS en esta sección las demandas y contestaciones que nos envíen los lectores, aunque daremos preferencia a las referentes a asuntos del cine. Los originales han de venir dirigidos al director de la sección, escritos con letra clara, a ser posible a máquina, y en cuartillas por una sola carilla, firmados con nombre, apellidos y dirección de los que las envían, e indicando si lo desean (aunque no es imprescindible) el pseudónimo que quieran que figure al publicarse. No sostendremos correspondencia ni contestaremos particularmente a ninguna clase de consultas.

DEMANDAS

587. — **Oriental** dice: Desearía saber la dirección (particular) de Richard Dix, y las de Charles Chaplin, Stan Laurel y Oliver Hardy.

Desearía, además, sostener correspondencia con aficionados al cine y a la música. Mis señas son: Eugenia Felila, calle Calahorra, Lérida.

588. — A **Un enamorado** del cine le interesaría conocer la biografía de los siguientes artistas: Carmen Larrabetti, Lupita Tovar, Félix de Pomés, Andrés de Segura y Ernesto Vilches. También le gustaría saber en qué películas ha trabajado la primera. Y por último desearía me mandasen las fotografías de Carmen Larrabetti y la de Lupita Tovar. ¿Será complacido, amables lectores?

589. — **El Cid** y sus caballeros desearían de los lectores de esta revista las indicaciones el reparto de la película *First*. La novela del regimiento, así como el de *La puerta cerrada*, de United Artist. Gracias anticipadas al que nos asigne estos extremos.

590. — **Alfredo Vallés y Cardenal**, Escuela Superior de Arquitectura, Madrid, desea sostener correspondencia con alguna lectora de **FILMS SELECTOS**.

También desearía adquirir del número 1 al 29 de esta revista, en la forma y condiciones que fueran.

591. — **Un aficionado a la fotografía** cambiaría fotos de tamaño postal y 6x9 con cuantos lectores lo deseara. Prefiere tipos, costumbres, paisajes, monumentos, edificios, etc.

Al mismo tiempo desearía sostener correspondencia con joven francés para perfeccionar este idioma a cambio del español.

Mis señas son: F. Sendin, Sepulcro, 14, Ciudad Rodrigo (Salamanca).

592. — **José Álvarez** desearía sostener correspondencia con alguna amable lectora de **FILMS SELECTOS**. Mi dirección: Calle Manuel Llanusa, Boxer Mieres (Asturias).

Necesito saber también quién me podría facilitar una fotografía de Pitou.

593. — **Dice M. B. M.**: Si algún lector quiere desprenderse del número 1 de **FILMS SELECTOS**, mucho le agradecería tal atención, pagando lo que pida. Es el único número que me falta.

Desearé también correspondencia con señoras lectoras de esta revista. Mis señas: M. B. M., Maestro de segunda, Comisión Geográfica de Marruecos, Melilla.

594. — **Un cineomógráfico** dice: Ofrezco mi domicilio a todos los lectores de la simpática revista **FILMS SELECTOS** y a todos los aficionados a la pantalla, para los que deseen sostener correspondencia sobre el cine, y también a los que tengan fotografías y las quieran cambiar por otras, pueden enviarme una nota y si puedo las complaceré.

Mi domicilio: Ramón Nadal, Plaza Rovellat, 11, Tarragona.

595. — **Fernando Rodríguez** da las gracias más expresivas a **Un ferviente admirador de los marinos** por su contestación a la pregunta sobre Anna May Wong, y habiéndole dejado complacido, desearía sostener correspondencia con ella, rogándole indique su dirección.

Desearía también saber si es cierta la muerte de Carmen Guerrero.

Domicilio: Calle Francisco Alonso, 67, Almería.

596. — **El caballero del anillo** desearía sostener correspondencia con señoras aficionadas al cine y a quienes gustara filmar para una sociedad amateur. Si esta oferta interesara a alguna de las bellas lectoras de esta simpática revista, puede dirigirse por escrito a José Olvera, Rambla de Cataluña, 45, entresuelo, al cual se pone incondicionalmente a las órdenes de cuantos lo soliciten, siempre que ello esté a su alcance.

CONTESTACIONES

O. Varias contestaciones de **Un arriano**.

625. — Para **La Renguita**: ¿Cómo no va a haber algún simpático lector que le proporcione los dos primeros números de **FILMS SELECTOS**? ¡No faltaba más! **Un arriano** está deseando saber su dirección para enviárselos. No tiene que pagar los perjuicios causados, por la poderosísima razón de que no ha ocasionado ninguno.

626. — Para **El zar Zoraida**: María Alba nació en Barcelona, el 3 de junio de 1903. Su verdadero

nombre es María Casajuana. Es soltera. Tiene los ojos oscuros y el cabello negro. Mide 1,59 metros.

Juventud descarriada, **Valor**, **Ojos negros** y **La gran pelea** son sus principales películas mudas. Sus películas parlantes son: **La fuerza del querer**, con Mudas; **El cuerpo del delito**, con Ramón Pereda; **Olimpia**, con José Crespo; **El Código penal**, con Barry Norton; **Camino del infierno**, con Juan Torres, y dos más sin estrenar todavía.

627. — Para **Matildina**: Dorothy Jordan tiene veintidós años. Los principales intérpretes de **Estrella negra** son: Juan de Landa, Virginia Fábregas, María Luz Callejo y Elvira Morán.

628. — Para **Camel**: Contestación a su primera pregunta: ¿Para qué citarle nombres? Hástele saber que son muchas, por no decir todas, las artistas españolas que envían foto.

A su segunda: Es muy sencillo: Copie la carta que este semanario publicó en el número 21, métele en un sobre después de haber escrito en él el nombre del artista y la dirección del

estudio a que pertenece, incluya 2,50 pesetas en sellos, cierre el sobre y póngale el franqueo necesario. ¡Ah! Se me olvidaba decirle que la envíe al correo.

A su tercera pregunta: No.

629. — **Miller Wada Pok**, contesta gustosamente a la encantadora Nancy lo siguiente: Los intérpretes principales de la película editada por la M. G. M. titulada *La tierra de todos* son Greta Garbo, Antonio Moreno y Roy D'Arcy, la obra es del inmortal escritor Blasco Ibáñez.

630. — **De Dubrovsky y Casanova** es la siguiente contestación:

630. — Para **Mi amor argentino**, Juan Cordero y Fernando Rodríguez: Siento mucho defraudarlos en sus esperanzas de ser artistas cinematográficos, pero hoy día es muy difícil llegar a ser algo en la pantalla; el cine sonoro exige más cualidades que el mudo para esto.

El dirigirse a cualquier estudio cinematográfico extranjero en busca de trabajo es panes de perder el tiempo, pues lo más probable es que no les contesten siquiera. Sólo una persona ya notable en cualquier manifestación artística, un personaje famosísimo por cualquier circunstancia, o el ganador de un concurso abierto por cualquier casa cinematográfica o revista profesional, tiene alguna probabilidad de entrar en el cine con todos los honores. De otro modo es preciso armarse de paciencia, empezar a trabajar como extras, mediante los buenos oficios de una agencia, y ganarse poco a poco categoría a fuerza de arte y de trabajo.

Por ahora no hay ningún concurso masculino cinematográfico; tan sólo hay uno, organizado por Star Film, de Madrid, para estrellas femeninas cinematográficas, cuyo plazo terminó el 31 del pasado. ¡Por qué no se deciden ustedes a escribir a esta productora por el proyecto algún otro concurso masculino? Pues algo he oído sobre esto. Creo haberles orientado en algo sobre sus aspiraciones y al mismo tiempo espero que sus deseos algún día puedan verse realizados.

631. — Del mismo para **Pelirrojo**, **Fogues y Contrafogues**: El sumario del número 1 de **FILMS SELECTOS** es como sigue: *Qui nos proponemos*, por Tomás G. Larraya. — *La polémica del cine*, opinión de don Jacinto Benavente, por Fray Can. — *El arte de acabar*, por María Luz Morales. — *¿Sirve usted para el cine?*, por J. Fischer. — *Hag que ver*, por Alfredo Miralles.

Suscríbase usted en seguida a

LECTURAS

el mejor magazine ilustrado español

Lo que fue, lo que es y lo que será el cine, por J. Baeza. — Página cómica, por Bea Roñá. — Consejos de belleza, por Constanza Talmadge. — Opiniones que... — Argumentos de las películas *Molly* o la gran parada, *La mujer en la luna*, *El rey sagabando*, *No todo se lo comen las estrellas*, *Una aventura inédita de Buster Keaton*, etc.

El del número 2 es: *Nuestro viaje alrededor del mundo*, por Mary Pickford y Douglas. — *Las vamps*, por María Luz Morales. — *La canción de la estepa*, argumento con fotografías de la película. — *Recordado de Millán Sisti*, por M. B. Nubi. — *El cine y la moda*, por Anita Planas. — *Sin novedad en el frele*, por Juan Mira. — *Artistas bonitas*. — *La polémica del cine*, opinión de Irusta, Fugazot y Demare, por Irene Polo. — *Cómo se caracterizan los artistas de cine*, por J. B. Valero. — *El cine sonoro*, página cómica, por Castanya. — *Su tiempo secreto*, argumento de la película. — *Laia Moran*, biografía corta, etc.

Los demás sumarios que usted solicite no se los mandamos, pues ocupáramos todas las páginas de **FILMS SELECTOS**; si usted quiere indicarnos su dirección, con mucho gusto se los remitiremos, al mismo tiempo que algún número de los que pide. Camisado, y a sus órdenes.

632. — Para **Un arriano**, del mismo: A continuación le doy una corta biografía de Dolores del Río: nació en Durango (México), el 4 de agosto de 1905, y estuvo casada con el diplomático Jaime del Río; su nombre es Ana María; cabello negro y ojos oscuros.

633. — De **Carlos de Damas a Un arriano**: Desde el momento que el cine ruso suprime estéticas ingenuas, alborazados galanes y frías vamps, cuenta con la baja lista de encantadoras de miles de aficionados. Si, porque todo esto queda descartado en las bonitas soviéticas, cuyo fin primordial es poner al descubierto las abyecciones sociales y los convencionalismos de la época. Siempre se ha dicho que Rusia es más Asia que Europa, y a la no comprendo el sentir eslavo, con su hondo paleolítico que arraiga en la tierra que la vio nacer, se dele el innegable fracaso de tanquilla que acompaña a Rusia en sus exportaciones. Sin embargo, aumentan por años la buena acogida que tienen estos «films», allende fronteras, sin que hasta la fecha nos haya sido doble a nosotros presentarnos, más que alguna que otra que nos llega sin escapar a la odiosa intervención del lápiz rojo. Por lo que casi no se sabe en España quienes son Eisenstein, Tarich, Konstantin, Ermler, Dziga-Vestov, Constantine Fein, Pudovkin, Kulechov, Alexander Room, Vertoff, Predryensky, Dovshenko, ni lo que es la *Historia de un pedazo de pan*, *Fragmentos de imperio*, *La madre*, *Traza en un sillón*, *Al*

EL HOGAR Y LA MODA

es la revista del hogar por excelencia.

año de la muerte de Lenin. El año andaluz, La línea general, Octubre, La sexta parte del mundo, El fin de San Petersburgo, La hija del capitán, El hombre del tomahawk, Las mujeres de Bizar, Ciudades y años.

634. — Contestación de **Plin** y **Alan** para **Rita del Río** grande: William Powell nació en Pittsburg, no recordando fecha. Hasta ahora ha caracterizado siempre papeles de traidor y de villano, habiendo conquistado el aplauso de la crítica y del público, por ensayar en él al artista verdad, al creador de corrientes y psicologías profundas. Y William Powell es un gran artista, una de las estrellas más recientes de Hollywood. De familia distancada, Powell es uno de los hombres más notables de la colonia de Cinelandia, siendo contratado por primera vez por la M. G. M. para actuar en *Sherlock Holmes*, habiendo sido solicitado por infinidad de casas productoras. En muy ventajosas condiciones pasó a formar parte de la Paramount; siendo las mejores películas de este gran artista *Oro del desierto*, *Box Gait*, *La hora de amar*, *Ceras olvidadas*, *Los cuatro plumas*, con Clive Brooks, Richard Arlen y Fay Wray; *Intromisión*, esta última una de sus mejores creaciones, en la que alcanzó gran éxito.

John Garrick, nacido en Brighton, Inglaterra; favorito del público inglés, alcanzó grandes triunfos teatrales llamándose entonces Reginald Denny, Marchó a Hollywood a probar fortuna en el cine, alcanzando extraordinarios éxitos. En Australia se casó con una bella mestiza, siendo su primera producción cinematográfica *Cuadros en Hollywood*, en la que desempeñó un papel de segunda categoría y en seguida se le confió la parte de protagonista en *El halcón de los aires*, en la que, como pose una voz espléndida, perfectamente limada y con educación musical, quedó consagrado como actor cinematográfico y como uno de los valores más positivos del cine sonoro. La principal cinta sonora filmada por este gran actor es *1889 o Una fantasía del porvenir*, secundada por la deliciosa *Marjorie White*.

De la simpática *Marjorie White* podemos decir que, en realidad, es simpaticísima, rubia, menuda, de ojos azules y cuerpo esculptural. Parece una muñeca grande, siendo su carácter sencillo y afable. En resumen, un encanto de mujer. Es la actriz cómica por excelencia que desde su actuación en *Un pluto*

La cloroanemia de las jóvenes desaparece radicalmente con «Hipopofitos Salud». Devuelve el rosado color a las mejillas y da sangre pura y fortalece al organismo.

a la americana, ha conquistado una gran reputación y un envidiable prestigio. Nació en Winnipeg, Canadá, un día 22 de julio. Fue contratada por la Fox Film en mayo de 1929, llegando a Hollywood el 1.º de junio del mismo año. Tras su actuación en *Un pluto a la americana*, le fueron encomendados otros papeles más importantes en *Poparri*, y siempre ha sido arosa, afirmando su categoría de estrella de primera magnitud. Es una de las figuras más simpáticas y atractivas de la Fox, habiendo filmado con John Garrick *1889 o Una fantasía del porvenir*.

Warner Baxter, de este actor nada podemos decir referente a su biografía, cosa que sentimos mucho. Únicamente sabemos que es el protagonista del film parlante *Hombres e dioses*, quedando usted servido.

FRANK BORZAGE

FilmoTeca
italunya



En una galería de grandes directores de cine el nombre de Frank Borzage no puede faltar. Borzage es uno de los espíritus más inquietos de Hollywood. Amigo de innovaciones, perfectamente compenetrado del espíritu del cine, nos ha ofrecido por tres veces aquello que acostumbramos llamar obras maestras. Tres títulos, tres films completamente distintos, pero los tres interesantísimos: «El séptimo cielo», «Torrentes humanos» y «Liliom».

Decir tres films completamente distintos no es exagerar. Efectivamente, no sólo el contenido moral de los mismos es muy diverso, sino que incluso cada uno de ellos parece inspirarse en una estética distinta. Al escribir de una manera sumaria algunas palabras acerca de ellos, este juicio que avanzamos aparecerá bien afirmado.

Antes de ocuparnos de estas tres joyas de la cinematografía no estará de más recordar que, obligado como todos los directores a una producción metronomizada, Borzage no siempre ha firmado obras dignas de él. Recordaremos que con el fin de repetir el éxito de «El séptimo cielo», la «Fox» le encargó, también con Janet Gaynor y Charles Farrell, películas como «El ángel de la calle» y «Estrellas dichasas», que son, indudablemente muy inferiores a su modelo.

Este modelo, «El séptimo cielo», en cambio, parece ser uno de aquellos films destinados a perdurar. Todos recordamos la emoción que su descubrimiento nos produjo. «¿Qué más quisiera yo que haber hecho un film como este!», decía F. W. Murnau, al salir de una proyección de la obra de Borzage.

Una nueva expresión poética de tono francamente lírico, servida por una intérprete, Janet Gaynor, que se revelaba genial; un arte en la composición del ambiente, en la ideación de los decorados, en la administración de los juegos de luz realmente original. Una cuerda nueva vibraba en nosotros, Frank Borzage descubría una nueva senda que a través de la carrera le conducía a un mundo poético. ¡Y sus dos personajes, El Chico y Diana, conseguían valor de símbolos. Se trataba de la historia de una ascensión espiritual. De la cloaca al séptimo cielo. Una vida oscura, que a través de una

serie de conmociones espirituales alcanza elevación y luminosidad. Por encima de los tejados se desarrolla un idilio que llena de ternura a las almas sencillas y hace pensar al artista.

Por esto es grande nuestra sorpresa al encontrarnos después con «Torrentes humanos», ¡tan diferente es su inspiración! «Torrentes humanos» es un film discutidísimo. Para unos un film aburrido, todo lo más cargado de valores fotogénicos y admirablemente dicho por Mary Duncan, para otros, y entre éstos estamos nosotros, un film de un valor psicológico incomparable; textualmente incomparable.

Enmarcado en un paisaje rudo y primario, un dúo amoroso, de calidad realmente excepcional. Charles Farrell es el hombre sano que baja de las alturas y que nada sabe del mundo y de las mujeres. Baja a la llanura, a la «tierra baja», por la corriente del río, encima de una barcaza construida con su propio esfuerzo. Y corriente abajo se encuentra con Mary Duncan, una mujer de mundo, llena de experiencias amorosas, hábil en la táctica de seducción femenina. El film nos cuenta como esta mujer tan experta queda enfrente al hombre simple y sano completamente desorientado y como el hombre que despierta a la vida de los sentidos y del amor, encuentra a la mujer después de unos cuantos rodeos, perplejidades y sentimientos antagónicos.

El film, pues, se da como una magnífica ilustración de la dialéctica amorosa más profunda. Finalmente el año pasado se estrenaba en Barcelona, «Liliom», uno de los films más atrevidos que se han realizado hasta la fecha. La mayor parte de los locales lo proyectaron sin sus tres últimas bobinas, en las cuales la fantasía del autor conducía a su héroe al cielo.

«Liliom» se inspira en una comedia del gran dramaturgo Franz Molnar. Espíritu mordaz que maneja la ironía con mano maestra. «Liliom» es la historia del hombre indisciplinado, bueno en el fondo, pero incapaz de dar con su corazón y con el de los demás. Ama a su mujer, pero no sabe sino tortu-

(Continúa en la pág. 22)



Iván Linow suele representar papeles de hombre huraño y malhumorado. Véasele con una expresión muy suya en la película «La bailarina de la Ópera»

Lo que han sido algunos artistas rusos del cinema antes y después de la revolución rusa.

IVAN LINOW, "EL OSO DEL BALTICO" QUE ABANDONÓ EL RING PARA CONVERTIRSE EN ACTOR CINEMATOGRAFICO

Su físico, el vigor que imprime a sus caracterizaciones y su arte, todo en una palabra, le acreditan de excelente actor. Iván Linow sabe encarnar con gran maestría los tipos más diversos y los más opuestos caracteres. Si no un Lon Chaney de la transformación si lo es de la caracterización. Los papeles de hombre tosco y huraño que suele representar en la pantalla, aunque aparentemente ingratos, siempre tienen una honda vibración sentimental y un bello sentimiento humano. Iván Linow comienza por antojársenos antipático y termina por sernos agradable. Tras su máscara de hombre duro se oculta un corazón blando.

A Iván Linow se le conoce por el sobrenombre de «el oso del Báltico», ya que su contextura es la de un verdadero gigante que mide seis pies cuatro pulgadas de estatura y pesa más de cien kilos. Viene a tener ahora unos cuarenta y tres años. Nació en Latvia, por lo que es oriundo de las tristes y solitarias playas del Báltico; pero, a pesar de su origen eslavo, no tiene

la piel bronceada como la mayoría de los hijos de aquel país. Es más bien rubio, de ojos azules y grandes cejas pobladas. Tampoco tiene la proverbial tristeza moscovita por cuanto su carácter es sumamente jovial y comunicativo.

Cuando cursaba sus estudios en Riga, solía tomar parte en algunas funciones teatrales que se daban en el instituto; pero era tan torpe su disposición para la escena, que jamás pensó que, andando el tiempo, llegaría a convertirse en un consumado actor de cine. Por aquellos días de su adolescencia toda su ilusión consistía en poder hacerse médico; pero la muerte de su padre malogró aquellos deseos por cuanto de la noche a la mañana se encontró con su hogar poco menos que vacío, quedando él y su madre casi en la miseria.



Una perfecta caracterización de Iván Linow

Apenado por su gran desgracia, desesperado por la miseria que le cercaba y viendo imposible resolver aquella situación económica, decidió emigrar de Rusia. Estaba a punto de ser soldado, pero antes que aumentar su desesperación sirviendo al zar, soportando su tiranía, era mil veces preferible abandonar su patria. Para ello, un buen día besó a su madre con más fuerza que nunca, púsose encima toda la ropa que tenía y se dirigió al puerto de Riga. Se escondió en la carbonera de un vapor y cuando ya estaba en alta mar, se presentó, resuelto, al capitán para decirle:

—Tengo necesidad de ir a Londres. Los ahorros de que dispongo son tan escasos que no puedo pagar mi pasaje.—

El capitán, un inglés comprensible, le miró de arriba abajo y sonrió, admirado de su corpulencia.

—«All right!» Pero usted es joven, fuerte, y puede, por tanto, trabajar para justificar el viaje.—

Minutos después, Iván Linow se encontraba en la sala de máquinas echando paletadas de carbón a una gran boca de fuego.

Cuando llegó a la capital de Inglaterra su júbilo fué indescriptible. Buscó trabajo afanosamente y al fin lo halló en una fábrica de muebles, donde permaneció hasta poder ahorrar lo suficiente para volver a embarcarse camino de América.

En la gran ciudad del dólar y el puñetazo, conoció a uno de esos «managers» de hongo y cigarro puro en la boca, que tras prestarle unos dólares le obligó a realizar una serie de

proezas atléticas que les proporcionó mucho dinero, ganando premios en Boston y Nueva York. Su nombre prontamente fué conocido por los aficionados al ring, siendo, asimismo, tema de discusión en los centros boxísticos. A tanto llegaba la potencia de su naturaleza mastodóntica, que en uno de los combates librados en la gran urbe neoyorquina, propinó tan fuerte golpe a su adversario que se vió obligado el infeliz a guardar cama por espacio de un mes. Aquello apenó de tal manera a Iván Linow que decidió retirarse del pugilismo. Pero su «manager» le disuadió de ello y continuó peleando. Sin embargo, al poco tiempo, el hombre del hongo y cigarro puro en la boca

vió con rabia que se acababa su filón. Las facultades físicas de su «poulain» habían llamado la atención del conocido director de películas George Walsh, quien le contrató para que actuase en los estudios de la «Fox». De entonces acá, Iván Linow ha tomado parte en más de una veintena de producciones, habiéndole tocado siempre realizar peleas ante la cámara. A pesar de haberse escapado de Rusia a los veintidós años, por no vestir el uniforme del zar, sus mejores papeles los ha representado precisamente luciendo los trajes militares de la Rusia Imperial.

Con Lionel Barrymore, en «Los enemigos de la mujer»; con Charles Farrell, en «La bailarina de la Opera», y con Wallace Beery, en «La llama».

MANUEL P. DE SOMACABRERA



Bernice Caire e Iván Linow en una escena de «La llama»



Un gran trío que pudo admirarse en la película «La bailarina de la Opera»: Charles Farrell, Dolores del Río e Iván Linow

LORETO
PRADO

Y

ENRIQUE
CHICOTE

—¿S me gusta el cine? — me pregunta, asombrada, la menuda y graciosa actriz — Mucho. Y me gusta por distintas razones.

—No se las expongas al señor — interviene Chicote, bromeando — porque, a lo mejor, vas a aumentar la crisis del teatro con tus declaraciones.

—La crisis del teatro — rechaza, nerviosa, Loreto Prado — es consecuencia natural de las demás crisis. El sombrero también está en crisis y no creo que tenga nada que ver con ello el cine.

*A los lectores de
Films Selectos*



*A mis amigos de
Films Selectos*

—¿El sombrero? — pregunto.
—Sí, el sombrero. ¿No ve usted por ahí a todo el mundo destocado?

—Pues es verdad — asiento.

—Efectivamente — dice Chicote — la crisis del teatro no es debida a la competencia que el cine le pueda hacer, porque el cine y el teatro son dos espectáculos distintos. A las gentes les puede llamar la atención uno más que

el otro, pero esta preferencia por uno de los dos, no implica competencia entre ellos. Yo recuerdo que en una ciudad de España, de total y absoluta virilidad, fueron abandonadas por el público dos o tres compañías de indudable mérito que actuaban en ella, para ir a presenciar el «arte» de uno de esos señores que imitan bailarinas célebres. Durante el tiempo que dicho señor actuó en la mencionada ciudad, las gentes fueron preferentemente a verle a él. ¿Cabría decir que el imitador y transformista era un competidor del teatro? Yo creo que no. El cine y el teatro son dos cosas distintas, y el éxito de uno no perjudica al otro.

—Naturalmente que no — corrobora Loreto Prado.

—¿Entonces la crisis del teatro...?

—No tiene más explicación, para mí — dice Chicote —, que la que Loreto le ha dado. Claro que hoy no abundan las obras geniales, aunque las hay en la misma proporción que siempre, pues, de haberlas en abundancia, siéndolo todas, dejarían de ser geniales por la sencilla razón que al ser iguales entre sí no se podría apreciar su categoría, por faltar las inferiores a las cuales comparárlas, contando el teatro actualmente con obras de gran perfección técnica y artística, que bien pueden competir con las de otras épocas. Entre los actores y actrices — continúa — si no hay ninguna de aquellas grandes figuras que fueron posibles en otros tiempos, más por la escasez de comediantes que entonces había, que por el mérito intrínseco de los actores que gozaron a últimos del siglo pasado de gran reputación, existe un

gran número de intérpretes discretos y estudiosos que honran la escena. Así que, como usted ve, la crisis del teatro no es por culpa nuestra ni de los autores.

—Es, sencillamente, la misma crisis que afecta a los demás negocios. Ni más ni menos — afirma Loreto Prado.

Añadiendo seguidamente:

—Como no se han expedido bulas para perdonar a ciertos gremios de sus consecuencias, pues he aquí que el teatro también la sufre. Pero nada de competencias. El cine y el teatro no compiten, si acaso colaboran; pero competir, no.

—Pero es indudable que el público asiste con mayor asiduidad al cine — digo.

—Sí, señor, indudable — asiente Loreto Prado —. Entre otros motivos — continúa — porque el cine rima con el tiempo moderno y es un espectáculo que se ha puesto al paso de la sociedad actual y entre negocio y negocio permite que el comerciante se detenga unos momentos en él, distrayéndose el tiempo suficiente para que se le despeje la cabeza; que el obrero, sin necesidad de cambiar su ropa de trabajo ni salir de la barriada en la cual vive, tenga un lugar en donde pasar un rato y, en fin, por otras muchas causas que usted habrá podido observar mejor que yo.

—¿Así que, ustedes creen que el cine es el espectáculo del porvenir?

—Tanto como eso, no — contesta Chicote.

—Profetizar es algo muy difícil — asegura Loreto Prado.

—Pero, dado el auge que ha alcanzado — dice Chicote —, es casi seguro que con el cine y el teatro suceda lo mismo que lo que ha pasado con la música, que hoy todo el mundo la oye en discos sin necesidad de asistir a los conciertos.

—¿Tiene usted en el Conservatorio discípulos que se preparen para actuar en el cine? — le pregunto a Enrique Chicote, recordando que es profesor de declamación de dicho centro.

—Sí, varios. Aunque creo que la preparación que logran en dicho centro no puede ser la eficaz que debiera. Lo más difícil del cine es su tecnicismo, y éste únicamente se puede aprender en los estudios cinematográficos.

—¿Asisten ustedes con frecuencia al cine?

—Ni al cine ni a ninguna parte — contesta Chicote —. ¡Usted sabe el trabajo que pesa sobre nosotros! — exclama, lamentándose.

—Alguna vez que otra suelo ir yo — dice Loreto Prado.

—¿Qué películas prefiere?

—Todas las que me distraen.

—Deseos tengo de verlos a ustedes en la pantalla — digo.

—¡Nosotros no somos fotogénicos! — exclaman los dos a la vez.

—Además, que la producción cinematográfica, en España, es casi nula — digo.

—Hombre, está aún empujando y, claro, no produce mucho; pero, vamos, algún día producirá lo que haga falta — asegura Chicote.

—¿Usted cree? — pregunto, incrédulo.

—¡Por qué no! En España hay de todo lo que se necesita para hacer buenas películas.

—De todo — subraya Loreto Prado.

«Menos dinero» pienso, mientras me despido de los populares y simpáticos comediantes.

ANTONIO ORTIZ-BAJOS

DESDE PARÍS

FilmoTeca
de Catalunya

La «primera» de un film

He aquí un espectáculo que me ha hecho enrojecer de envidia y de vergüenza. He visto la «primera» de un film en París. La sala llena de un público bien vestido: escritores, artistas, editores, gentes de cine... y no he oído un solo comentario contra el film ni contra sus intérpretes. Loas a la fotografía, alabanzas a los gestos, aplausos para premiar los chistes. Todo el público sentía un solo afán: alentar al film francés, protegerlo, animarlo en su lucha con la producción extranjera, tratarlo como a un niño mimado... La protección no ha de limitarse a quejas y peticiones al gobierno. El arte del cinema, industria de coste elevado, ha menester algo más que memorias, congresos y palabras. El pueblo, con su dinero, su calor, es el que debe crearlo, favorecerlo, animarlo... Cuando sea mayor de edad será el momento de exigir depuraciones, estilizaciones y maravillas. Yo comparaba esta actitud del público de invitados, de amigos y enemigos citados para ser jueces de la nueva producción, con la que adoptamos en España cuando galantemente nos ofrecen una «primera» española.

Aquí rivalizan en el elogio. Cada espectador toma parte en un «match» de alabanzas.

Allá se siente orgulloso el que puede descubrir un gesto falso, una falta, un pecado, una pobreza de la cinta.

Aquí todo es exaltación.

Allá todo es deprimente.

En el campo cinematográfico español parece haberse decretado la estatura mínima. En cuanto sobresale la cabeza de un señor lo decapitamos para que no se ofendan los del gremio que no llegan a su altura.

En esta «primera» eran saludados con murmullos y aplausos desde los nombres de los autores, directores



Jean Weber, sociétaire de la Comédie Française, creador de «Un coup de telephone» y «Un monsieur de minuit»

y artistas, hasta los de los últimos artifices de la cinta.

En España — recuerdo un caso reciente — se ha estrenado un film francés y en ningún cartel, en ningún gran rotativo se ha dicho que el director era un español. Un andaluz-catalán: Paco Elias. Dirigir un español un film francés, en París, a artistas franceses, editado por capitalistas franceses, es algo más difícil que ir un francés a Madrid y lograr la alternativa de manos de Belmonte sin haber toreado una novillada. Ese milagro lo ha logrado Paco Elias dedicando veinticinco años de su vida, desde niño, a estudiar el público, los libros, el cinema y los pueblos desde Triana hasta San Francisco de California. No ha tenido que doblarse ante nadie ni usar el cepillo en el dorso de los productores.

Pero eso no es nada para los cineastas españoles... Es, sí, una cabeza más a cortar. Por eso enrojecí de vergüenza y envidia en la sala del Palais Rochecouart cuando, invitado por la firma Albatros Chavez, pude asistir a ese espectáculo calido, animador e incomparable de la primera de «Un coup de telephone».

En los palcos de la sala, Jean Weber, Mauricet, Colette Darfeuil, Jeanne Boitel, Arnaudy... En la tela la graciosa farsa vodevilésca de Gavault y Berr, dirigida por Kamenka... En la sala un público devoto y entusiasta que subrayaba con aplausos, gestos, palmabros, situaciones...

¿El film? Un acierto. Un paso más en el camino de la perfección del cinema hablado. ¿Quién es capaz de no sumarse al entusiasmo del ambiente? El público, el gran abogado defensor, era demasiado elocuente para no aceptar su veredicto.

Y, al final, en el amplio bulevar, bajo el sol mañanero, otro espectáculo de emoción. El público de invitados y el pueblo, en conglomerado amorfo, deseando saludar, aplaudir, estrechar la mano de los intérpretes, ver su sonrisa y decirles:

—¡Adelante, artistas nuestros! ¡Tenéis un pueblo detrás!—

AMICHATIS



Mauricet, el «as» de la canción francesa, protagonista de «Un coup de telephone»

FILMS
SELECCION



Una escena de la pe-
lícula «Kismet», que
próximamente nos
dará a conocer
Exclusivas Almiral.



JOEL MC. CREA
y
JEAN ARTHUR
en
"La horda argentada"



¿MI PRIMER AMOR?

Confidencias de FRANCIS BUSHMAN (hijo)

Lo más curioso de esta historia es que esté sin terminar todavía.

Es del dominio público que mi ingreso en la carrera cinematográfica no obedece a un impulso de mi propia vocación, sino al hecho de que mi padre creyó descubrir en mi condiciones para

llegar a ser un as del celuloide como él lo ha sido. Por eso un día dejé la Universidad de Haward, donde estudiaba la carrera de derecho, y me dirigí a Hollywood.

Hasta entonces la parte sentimental de mi biografía se había reducido a al-

gunos flirts sin la menor trascendencia con mis compañeras de estudios. De modo que llegaba a Hollywood con el corazón virgen y abierto a las travesuras de Cupido.

En efecto, unos días después recibí el primer flechazo. Veréis cómo fué.

Mi padre decidió hacer la primera prueba conmigo, y me condujo ante la cámara. Iba a interpretar una escena amorosa, y mi padre se esforzó en hacerme ver que era de noche y que estaba al borde de un lago.

—Ella — me dijo — está sentada junto a ti. Tu tratas de convencerla de que será completamente feliz si acepta tu amor. Ella se resiste, pero tú, en un arrebato de vehemencia, le das un beso.

—Pero ¿dónde está ella? — pregunté.

—Ahora viene — contestó mi padre, señalando a una joven que en aquel momento llegaba al escenario.

Se trata de una artista nueva y joven que todo el mundo admira por su belleza. En cuanto a mí, bastó que se presentara a mis ojos para quedar tan prendado de ella que desde aquel momento perdí la noción de cuánto nos rodeaba y me imaginé estar a solas con ella en el paraíso.

Naturalmente, la prueba fué desastrosa. Mi padre se desgañaba dando órdenes que yo ni siquiera oía. Cuando llegó el momento del beso me conduje con tanto ímpetu, que mi padre gritó:

—¡Bárbaro!... Eso no es un beso. Eso es un acto de canibalismo.

Todos los allí presentes estuvieron de acuerdo en juzgar que tenía tanto de artista de cine como Chaplin de matador de toros.

Pero eso no me importaba lo más mínimo. Sólo me importaba «ella»...

Aquel mismo día salí del estudio en su persecución y no paré hasta exponerle la verdad de lo que había ocurrido en mi interior, pidiéndole perdón por mi «acto de canibalismo».

A ella le hizo mucha gracia la franqueza de mis explicaciones, y a raíz de aquella entrevista quedamos tan amigos como si nos hubiéramos conocido desde la infancia.

Mi padre hizo conmigo una segunda prueba y con ésta logré borrar el mal efecto producido en la anterior, y al darse cuenta de la simpatía existente entre mi deliciosa «partenaire» y yo, resolvió impresionar un film en que los dos principales papeles corrian a nuestro cargo.

Como ya no existía el obstáculo de mi azoramiento, desempeñamos nuestros papeles con un verismo que fué el asombro de todos. Únicamente en los momentos en que había que besar, el director tenía que repetir la escena, porque el beso había resultado demasiado largo.

Ella enrojecía ante estos reproches y yo me sentía el hombre más feliz del mundo, porque me daba cuenta de que ella no hacía nada para ajustar los besos a la medida prudente.

Un día decidí hablarle con franqueza y le abrí mi corazón. Ella, muy emocionada, me dijo que compartía mis sentimientos, pero que debíamos esperar hasta que hubiera triunfado en mi carrera, para, entonces, en posesión de un porvenir seguro, dar cima a nuestros ideales con el matrimonio.

Acepté y aquí me tienen ustedes esperando con la natural impaciencia. Nuestro amor aumenta de día en día.

Dios quiera que el final de esta historia sea tan venturoso como el principio.



Janet Gaynor y Charles Farrell en "Mercedes"



EL CINE Y

Bonito conjunto
para deporte, presenta-
do por la simpatiquísima
estrella española, Im-
perio Argentina.

LA MODA



ARTISTAS DE AHORA

James Dunn, cuya labor se ha destacado extraordinariamente en la bellísima producción Fox, «Honrarás a tu madre».

N
en
tem
tra
ces
bor
tre
pro
pri
con
tan
pue
lier
sa
era
sol
nle
log
que
ers
min

El oculto amor de la pizpireta

Sally O'Neil



NADIE se ha explicado el tiempo que Sally O'Neil ha estado sin trabajar en la pantalla, a pesar de ser constantemente solicitada con ventajosos contratos. Al principio, la disculpa del necesario descanso por una intensa labor iba tomando cuerpo de verdad entre los admiradores de la encantadora protagonista de la película «Mike», su primera producción, que la hizo escalar, con la agilidad de su cuerpo frágil de tanagra moderna, uno de los primeros puestos en la cinematografía. Pero el tiempo fué desvirtuando esa verdad falsa del pretexto del descanso..., porque era mucho descanso para una persona sola. Una muchacha joven, triunfadora, alegre y confiada, que había llegado a lograr el sueño ansiado de toda joven que se precie de moderna y ambiciosa, era muy sospechoso que dejara el camino de sus éxitos sin razón; debía de

existir un gran motivo que decidiérase al abandono. Ningún boxeador, cuando lleva ventaja, deja el «ring» para darle el triunfo al contrario. ¿Y como, llena de facultades y habiendo ya dominado al enemigo, ese enemigo tan terrible del público y la crítica, pierde por abandono? ¿Fué Cupido el que, como una epidemia, logró restar fuerzas a la triunfadora Sally O'Neil? Fué él.

Así se lo ha dicho ella misma a un periodista, danés por cierto, en un momento de sinceridad.

La vida de esta frívola muchacha, justifica el hecho romántico que había variado por completo la senda marcada en su carrera artística. Examinemos, detalladamente, por su biografía y su vida, la psicología de Sally O'Neil. Nació en Bayonne, N. J., el 23 de octubre de 1909. Goza, por lo tanto, de la edad más propicia al amor, la edad cumbre

en que se hacen las mayores tonterías en contra de los razonamientos del cerebro, por escuchar con demasiada atención los razonamientos del corazón, que, ojalá, nos dictara siempre lo que debemos hacer, porque sería señal de juventud. Esta es la primera atenuante.

El padre de Sally O'Neil era juez supremo de su departamento, y la madre una excelente cantante de ópera. Rectitud, romanticismo y frivolidad. De esta amalgama ha sacado la hija parte de las cualidades de sus ascendentes. Sally es una muchacha frívola en lo externo, pero recta cuando se pretende que esa superficialidad sea profunda, y romántica por el hecho de haber rechazado ofertas de amores que tenían un cálculo premeditado de interés. Segunda atenuante que la exime del pecado de amor en que ha caído en perjuicio de su interrumpida serie de éxitos y de los admiradores que han dejado de presenciar su trabajo de chica pizpireta y encantadoramente discolá.

Tiene seis hermanos, y se educó en diversos y severos colegios de Nueva York, Toronto, Canadá y San Francisco. Vida de hogar y de señorita de buena posición, que la ha alejado de la miseria, esa mala consejera que habla al estómago de las muchachas bonitas para seducirlas con el lujo sacado de los fondos del vicio. Y tercera atenuante, porque su amor ha sido puro, bello, soñador, un delicioso amor de color de rosa, que esta vez no ha terminado con la dama, como en la romántica obra de Dumas. Por algo Sally O'Neil es una muchacha moderna... aunque tenga corazón.

Pero tiene su hecho amoroso una agravante: la ocultación a la curiosidad de sus miles de admiradores, que, intranquilos, pedían noticias de su artista predilecta.

¿Había que condenarla por tener en contra este descuido que tanto intrigaba a su público? No. Sally O'Neil tiene su vida privada, que es tan respetable como la de cualquier ciudadano, aunque la voracidad del público pretenda profanarla. Por lo que la agravante resulta una atenuante más.

Los amores — según el periodista danés — son sencillos, vulgares, como los de una señorita de clase media. No tienen aquellos más cómplices que el corazón. Son unos amores placidos, tranquilos como el agua de un remanso, sin complicaciones psicológicas.

Un día — bello para ellos —, Sally O'Neil conoció a un muchacho ni pobre ni rico, ni feo ni guapo — declaración de ella —, y se quisieron. Como era un verdadero amor, se dedicaron a él, apartándose de todo lo que no tuviera relación con él, pero sin hacerlo por el deseo de ocultación, sino por aislarse y pensar solamente en ellos.

De pronto, Sally se enteró de quién era su amado, y se rompieron definitivamente las relaciones. ¿Cuáles fueron los motivos? Ella los oculta, porque es una cosa que ya está olvidada y de la que no quiere ni hablar.

Y ahora, como si no hubiesen pasado los meses de aislamiento, vuelve tan jovial y pizpireta, de protagonista de la película, de la «Fox», «La huérfanita», en la que debuta en el cine Allan Dinehart, artista de teatro muy estimado en Broadway. Y viene tan artista, que por las naciones en que se ha exhibido esta película, ha sido tan celebrada como en su actuación anterior ante la pantalla. SANTIAGO IÑIGO.

OPINAMOS QUE...

Yo quiero que me lleven a Hollywood

Como temo que si dijera lo que opino de esta película se convertiría mi pluma en látigo o cilicio, lo cual quiero evitar a toda costa, reproduciré lo que a raíz de su estreno dijo el distinguido crítico de "El Mundo Deportivo" don José Sagré. Demostraré, además, de este modo que no soy yo solo el que juzga equivocada, deficiente y amoral esta primera producción de la Entidad Cinematográfica española "Star Film"

Tomás G. Larraga

SINCERAMENTE he de manifestar que me duele tener que comentar el film nacional «Yo quiero que me lleven a Hollywood». Seguramente habrá quien piense que podría pasarme sin este comentario, pero lo que yo entiendo por defensa de una cinematografía nacional me obliga a ello de manera ineludible.

El que entienda por patriotismo una ponderación injusta y desmesurada al producto nacional, anda — a mi juicio — completamente equivocado y más ahora cuando parece que, al fin, vamos a ver convertida en realidad la producción española, ya que el atentar despropósitos y ponderar cintas fracasadas puede llevar el desaliento en aquellos que parecen decididos ya a tomar cartas directamente en la creación de una cinematografía nacional.

Indulgencia para el film español es necesario, es imprescindible tenerla para llevarla al progreso, tanto más cuanto que la prensa es precisamente uno de los elementos que están llamados a colaborar más decididamente en ella, procurando mantener vivo en todo momento el sagrado fuego del entusiasmo y de la fe en aquellos que se hayan entregado enteramente a la noble causa.

Pero llevar esta indulgencia hasta el engaño o hasta un límite que pueda ser perjudicial moral y materialmente para ella, es una equivocación en la que yo, a sabiendas, no he de incurrir.

No creo que haya quien pueda interpretar torcidamente mis manifestaciones sobre el film en cuestión o sobre los que le siguieran y se situaran en el mismo terreno; mi «hoja de servicios» — recientes son mis campañas en pro de una cinematografía nacional — es una garantía de mi imparcialidad y de la rectitud de mis opiniones.

Yo creo que es imprescindible andar «por lo serio» o no empezar, porque hacer el ridículo cuesta muy poco cuando no guien intenciones muy elevadas.

Cuando alguien, en España, se lance seriamente a la producción, encontrará en nosotros todo el aliento, y si bien se hace necesaria la «crítica constructiva» que ha de ser guía para una superación o para una eliminación de defectos — y en el terreno de esta crítica queremos que encuentren siempre nuestro nombre — no hemos de dejar de prestar nuestra más decidida colaboración y nuestro apoyo a todos aquellos que vayan a «construir», que esta palabra tiene, para nosotros y para cuantos sueñan en la cinematografía nacional, una complejidad y una importancia que muchos no llegan a sospechar.

Pero también, por otra parte, y no vacilamos en manifestarlo de antemano

y públicamente, hemos de dar una guerra sin cuartel a aquellos que persiguiendo únicamente una finalidad económica, buscando sólo a explotar la industria cinematográfica de un público que, por desgracia, existe en mayoría, desprecian en absoluto el «arte» — que no saben o no pueden comprender — y respaldándose en un impropio «patriotismo» nos mantienen en un estancamiento fatal del que es preciso salir a toda costa.

Ha pasado ya el tiempo de malgastar celuloide «haciendo películas»; ha llegado ahora el de hacer «buenas películas», y todo lo que no tienda a esto, que no lleve este pensamiento en el fondo, es reprochable y es necesario recusarlo en nombre, precisamente, de la cinematografía nacional.

Y no es el mejor camino el que se ha seguido en la producción de «Yo quiero que me lleven a Hollywood».

Esto ha sido malgastar el tiempo — tan valioso — y las energías — que tanta falta hacen — quedándonos donde estábamos o peor aún, retrocediendo.

Yo acudí a visionar el film, convencido ya de que no había de sorprenderme con descubrimientos de técnica, sino de que iba a enfrentarme con una producción modesta pero realizada seriamente, de buena fe, con ánimos de lograr, y guardaba ya en mi interior una indulgencia previa.

Pero no sólo hube de sentirme defraudado, sino que llegué incluso a la indignación.

Así, crudamente.

Yo bien sé que estas manifestaciones mías han de conquistarme enemistades que siento ya anticipadamente sin conocerlas.

Yo quisiera que ellas fueran aceptadas en otro aspecto, que no fueran molestia para nadie y fueran sólo una advertencia que produjera sus frutos...

Hubiera sido esta obra extranjera y yo — impropio, como dije — me hubiera callado para no herir susceptibilidades.

Pero es que se trata de un film calificado «nacional», y es que la cinematografía española está en vísperas de creación y esta película es para ella un perjuicio considerable del que es necesario desprenderse.

Para realizar un film es necesario, imprescindible, contar con un argumento. Del género que sea, pequeño o grande, pero argumento, al fin, que tenga un interés para el público y tenga una lógica aunque — sin paradoja — se base sobre una quimera.

Realizar una película improvisando un asunto, como parece ser el caso de la

que nos ocupa, se llevan mil probabilidades de correr al fracaso.

Puede refutárenos que existen películas sin argumento casi, pero me permito observar que hay que tener en cuenta el género de las mismas y los maestros directores que han intervenido en ellas, que, con su inteligencia, suplen a veces el mismo asunto.

Habiendo con franqueza yo he sacado la impresión de que se ha realizado «Yo quiero que me lleven a Hollywood» de cara únicamente a efectuar un negocio. Porque éste existe, innegablemente, aun en los films malos. Por eso en él se usa del anzuelo del concurso, se echa mano de algunas mujeres bantitas ligeras de ropa, y de una personalidad como García Sánchez, que, seguramente, se prestó a ello convencido de que había de tratarse de otra clase de obra, ya que en otro caso nuestra censura habría de llegar hasta él.

No hay en la película sentido artístico alguno. De cara al público siempre, con noias chabacanas, inaceptables, y que, en cambio — por desgracia —, habrá público que las acepte de buen grado, de manera que así es como va a fomentarse su cultura cinematográfica. Yo no he hallado en el film sentimiento digno alguno...; si lo hubiera, sería el primero en ponerlo de relieve y en hacerle honor.

Pero se ha ensuciado celuloide y nada más...

Realizada muda ha sido luego sincronizada. Y el diálogo... ¿quién será el autor que no podamos dar su nombre para poner a nuestros futuros productores en guardia?... La sincronización es lo peor que yo he visto en el cine: no concuerda casi nunca el movimiento de los labios con las palabras que se pronuncian.

Y las voces... Nos pareció reconocer en ellas a las de Rafael Rivelles y María Ladrón de Guevara. ¿Me equivoco? En caso contrario, ¿cómo han podido estos insignes actores, en quienes vemos un porvenir cinematográfico estupendo, prestar sus voces para una película como esta que nos ocupa? En este caso bien deben lamentarlo ahora.

Y en fin... Ojalá no se repitan cosas como esta. Ojalá que nuestra advertencia fuera aceptada en la forma que quisiéramos y se enfilaran nuevos caminos más dignos y más nobles que el que se ha seguido para la realización de este film.

Siendo así se puede contar con nosotros incondicionalmente. Y no habremos de regatearle nuestro aplauso.

José Sagré

Enfermera de noche

SINOPSIS

PRINCIPALES INTERPRETES: BARBARA STANWYCK, BEN LYON, JOAN BLONDELL, CHARLES WINNIGER, ALLAN LANE, CHARLOTTE MERRIAM Y EDWARD NUGENT.

Lora Hart y su amiga Maloney son dos lindas muchachas que ejercen la humanitaria profesión de enfermeras. Una noche, en que ambas están de guardia en el Dispensario, presentase el joven contrabandista Mortie, herido en un hombro. Lora le cura la herida y el mozo ruega a la enfermera que no dé parte a las autoridades. Así lo hace la muchacha y él, en prueba de gratitud, le envía una botella de licor.

Algún tiempo después, Lora y Maloney son respectivamente enfermeras de noche y de día en casa de la señora Ritcher, cuyas hijas Nany y Desney están enfermas de anemia, causada por la desnutrición. La primera noche en que Lora desempeña su cargo, un borracho penetra en la casa e intenta llevarse a la enfermera; Nick, el chófer, la libera y le encarga que tenga cuidado con la señora Ritcher, que está ebria como una cuba. Lora pretende con insistencia llamar a un médico, e impaciéntado Nick le da un golpe en la barbilla y la conduce a su cuarto. La alarmada enfermera visita al doctor Ranger, que es el médico de las enfermitas y desde mucho tiempo atrás está convencido de que en aquella casa sucede algo poco limpio, pero como faltan las pruebas de los malos trabajos, no se puede intervenir directamente.

La dolencia de la pequeña Nany empieza a revestir caracteres de gravedad, con gran disgusto de la señora Maxwell, que es el ama de gobierno. Lora intenta llamar al



ñora Maxwell, siguiendo el ejemplo de su amo, saborea algunas copitas de la alcohólica bebida aportada por Mortie, y bajo su influencia, se desata en improperios contra Nick, a quien acusa de mantener a la señora Ritcher en perpetuo estado de embriaguez y matar de hambre a las niñas, con el criminal fin de llegar a ser depositario de la fortuna dejaron a éstas por su padre. Nick tranquiliza al ama de gobierno empleando sus peculiares medios.

Continúa en la página 27



doctor Ranger, pero se halla fuera de la ciudad; tampoco puede obtener los servicios del doctor Bell, médico del hospital, por estar igualmente en el campo. Cuando la atribulada enfermera quiere participar a la madre la gravedad de su hija, Nick enseña a la joven mistress Ritcher, que está durmiendo el pesado sueño de la embriaguez.

Al volver al cuarto de la enfermita, Lora encuentra a Mortie en el acto de hacer este entrega de un cajón de botellas a Nick.

En vista del mal estado de la niña, Lora decide darle un baño de leche, y Mortie se brinda para ir en busca del saludable líquido. Mientras tanto, la se-





Vea usted en el
TEATRO TÍVOLI
la producción COLUMBIA
DIRIGIBLE

por
JAK HOLT, RALPH
GRAVES y FAY WRAY
Distribuida por los
ARTISTAS ASOCIADOS



TINTURA MARTHAND
DE POSITIVOS Y RAPIDOS RESULTADOS



Tiñe las CANAS

con una sola aplicación,
dejando el pelo con el
más hermoso negro natu-
ral. No contiene sales de
plata, cobre ni plomo.

Caja pequeña. . . 4 ptas.
Caja grande. . . 6 "

DE VENTA EN PERFUME-
RIAS Y DROGUERIAS

FRANK BORZAGE

(Continuación de la página 1)

ría. No sabe componer su vida y va de fracaso en fracaso. Una vez muerto quisiera regresar al lado de su esposa con la esperanza de comprenderla mejor y de reparar el daño hecho. El juez supremo le da esta oportunidad de volver al lado de los suyos, y al final del film nos muestra cómo Li-hom continúa siendo el mismo, que la experiencia no le aprovecha y que lo mejor para él es que regrese al otro mundo. Su mujer continuará así fiel al recuerdo de aquel hombre que quería amarla y no sabía.

Frank Borzage es el hombre de las sorpresas. Por eso nos interesa. ¿Cuál será su próxima sorpresa? Veremos. Lo que nuestros lectores no deben olvidar es este nombre: Frank Borzage, autor de «El séptimo cielo».

J. PALAU

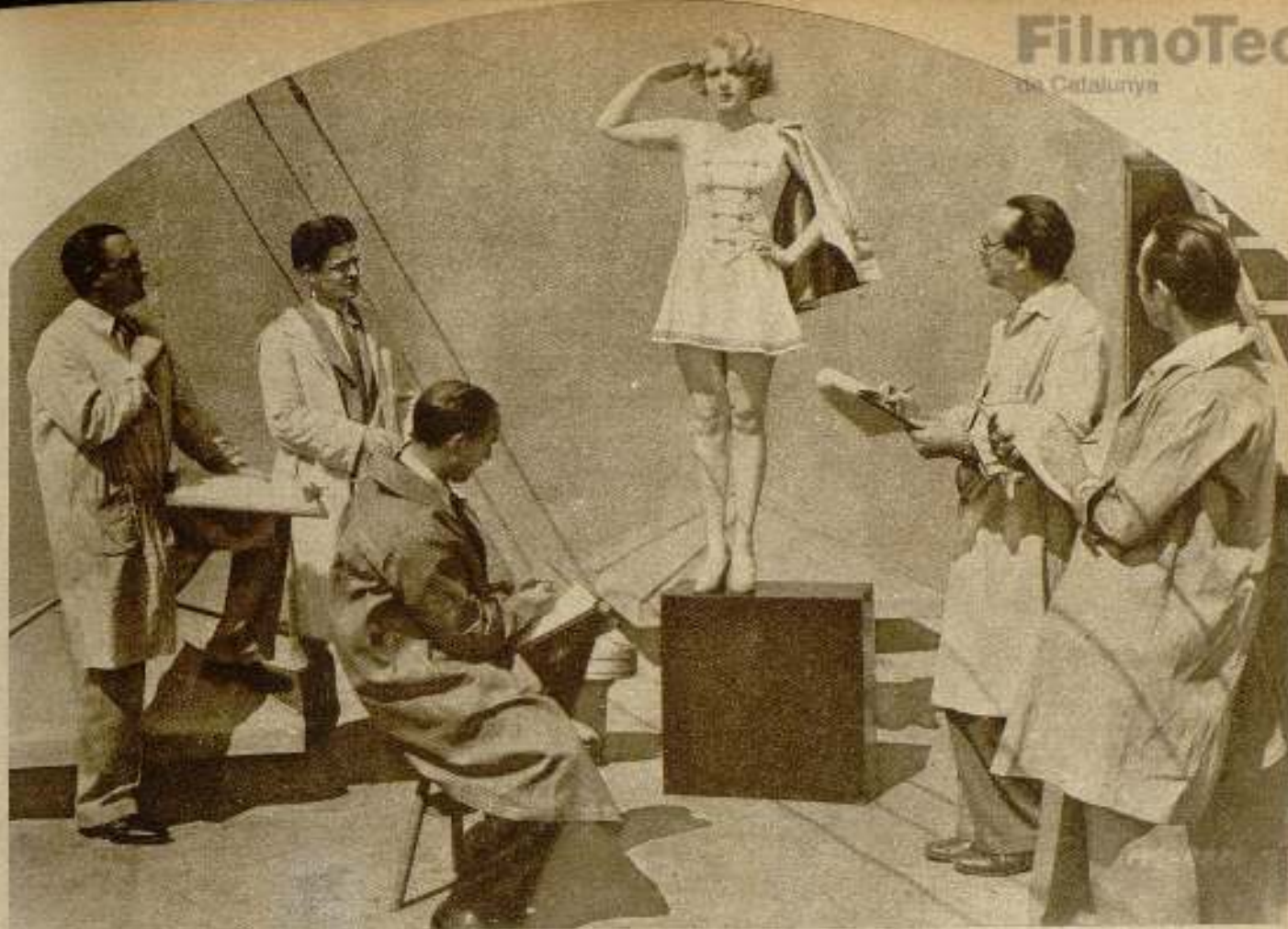
**¡JOVENES!
¡JOVENES!**

que tenéis muchos gra-
nos en la cara (Acné
juvenil), podéis elimi-
narlos obteniendo un
cutis limpio y agrada-
ble usando

Para instrucciones escribid a
PRODUCTOS CUTISAN
Muntaner, 10. - Barcelona

OXILON

VENTA EN TODA
BUENA PERFUME-
RIA Y FARMACIA



La bella e inimitable Anita Page, sirviendo de modelo a los dibujantes y pintores de la M.O.M., para los carteles anunciadores de una nueva producción.

CONCURSO DE BELLEZA

PARA LA ELECCIÓN DE MISS PANTALLA ESPAÑOLA PARA 1932

El Montepío Cinematográfico Español ha organizado un concurso de belleza entre las señoritas españolas para elegir la que ha de ostentar el título de «miss pantalla española para 1932», en representación del arte cinematográfico de España, pues aun habiendo sido ya elegida recientemente por otros y distintos organizadores la «miss final», no con ello creemos se ha dado término a esta clase de concursos, cada vez más populares, sino que por el contrario el elegir otra «miss» más, vemos en ello el medio de fomentar el núcleo femenino de la belleza española.

No solamente es propósito del Montepío Cinematográfico Español el otorgar el título de «miss pantalla española 1932», haciéndole entrega de un artístico pergamino que así lo acredite a la concursante que por fallo de un jurado formado por personas competentes que oportunamente se nombrarán y de las que asimismo se darán a conocer los nombres, sea proclamada como tal, sino que nosotros aspiramos a algo más para que a la triunfadora le sirva de estímulo, y ello es, el que la proclamada, en unión de otra persona de su familia o de quien la misma apetezca, se traslade por cuenta de una empresa extranjera productora de películas a sus estudios cinematográficos, para que en ellos realice o filme una película hablada en español, y para conseguir dicho objeto nuestra institución se habrá puesto al habla con una de aquellas empresas para obtener tal distinción y para, de acuerdo con la misma, hacer públicos oportunamente, por la prensa y otros medios de gran eficacia, las condiciones por que se ha de regir este concurso, aunque por adelantado podemos anunciar que a dicho concurso pueden concurrir todas aquellas señoritas españolas que se encuentren dentro de la edad de diez y siete a veinticinco años, y quienes a su solicitud para el concurso, cuyo plazo ya se determinará, habrán de acompañar dos fotografías de la concursante, una de perfil y la otra de frente, en unión de su nombre y apellidos, do-

micilio y residencia, y cuya solicitud habrá de dirigirse al Presidente del Montepío Cinematográfico Español. No será necesario el que las señoritas concursantes se presenten el día de la elección en «maillots», condición que en los últimos concursos celebrados ha sido indispensable.

Al título de «miss pantalla 1932» podrán optar, como mis arriba se indica, todas las españolas, pues se elegirá una «miss pantalla» por cada capital de provincia, en la que a su debido tiempo se nombrará la correspondiente representación para que proceda a la elección de dicha «miss», para que entre las cuarenta y nueve elegidas se proclame oficial y públicamente en Madrid, en un festival que para dicho fin se organizará en honor de las ciudades cuarenta y nueve señoritas y cuyo programa y lugar se anunciará con la debida antelación, a la que a juicio deba otorgarse la distinción de poseedora del envidiable título de «miss pantalla española para 1932».

La Junta Directiva de este Montepío, tan pronto como sea posible, hará públicos, por todos los medios que estén a su alcance y sean dables las condiciones, bases y demás datos por que se ha de regir este concurso de belleza que por vez primera se organiza en España, dándose a conocer también los actos o fiestas que con tal motivo tendrán lugar, esperando que todo el cuerpo social de nuestra institución, lo mismo el de Madrid que el de provincias, preste su colaboración personal y propague este acontecimiento, ya que la ayuda de todos es indispensable para la mayor brillantez y resultado de estas festivales próximos a celebrar por el Montepío Cinematográfico Español, en cuyo domicilio social Avenida de Pi y Margall, 9 (Madrid), se facilitarán todos los días laborables de ocho a nueve de la noche todos cuantos detalles se relacionen con el concurso de belleza para la elección de «miss pantalla española para 1932», o se soliciten por escrito.

ENFERMERA DE NOCHE

(Continuación de la página 19)

Las repetidas llamadas telefónicas de Lora son, por fin, contestadas por el doctor Bell, quien llega poco después y hace los preparativos para una inmediata transfusión de sangre. Lora ofrece la suya y Mortie se encarga de mantener apartado a Nick, en tanto que se lleva a cabo la operación.

El nuevo día trae a Maloney al cumplimiento de su obligación. Mortie conduce a Lora a su casa y por el camino le participa que no le gusta el proceder de Nick, y así se lo ha declarado a sus amigos. Esta declaración debía tener imprevistas consecuencias. Mientras el joven trata de convencer a Lora de que deben unir sus vidas, pasa junto a ellas un coche ambulancia conduciendo un cadáver vestido con uniforme de chófer.



En nuestro próximo número empezaremos a publicar, en forma de folletín encuadernable, la deliciosa novela de amor y aventuras

Bajo el velo del anónimo

del insigne novelista inglés **H. Courths Mahler**, y de la cual se ha tirado en Inglaterra un millón de ejemplares.

A la «Editorial Edita» debemos el que nuestros lectores puedan saborear esta exquisita novela, que no dudamos será del agrado de nuestros estimados lectores.

La mujer deprimida, pálida, melancólica e inapetente, recobrará rápidamente sus energías físico-morales si toma el Jarabe de

HIPOFOSFITOS SALUD

Es el reconstituyente más seguro para combatir esas dolencias y regularizar con rapidez los desarreglos de la sangre.

Su eficacia la certifica el éxito de casi medio siglo y la aprobación de la Academia de Medicina.

Es muy agradable y puede usarse en todo tiempo
No se vende a granel.

LA CIENCIA EN EL "STUDIO"

Así como las batallas no se libran hoy a campo abierto en campos brillantes siguiendo el pabellón nacional, sino en la quietud de los laboratorios donde eruditos profesores calculan las graduaciones micrométricas de armas científicas, del mismo modo las películas modernas no se hacen ya a la voz de «Cámara» y «Instal», sino mediante una rigurosa exactitud científica.

La medición delicada de milésimas de segundo en los aparatos sonoros, el análisis psíquico de los actores y la técnica de uno de los más eminentes profesionales en la producción de la voz, el doctor P. M. Maraffioti, miembro en otro tiempo del personal de la Metropolitan Opera Company de Nueva York, constituyen algunos de los factores científicos de las producciones de los estudios.

La impresión recientemente obtenida del sonido de ametralladoras en acción en la historia de un motín de prisioneros en cierta película dirigida por George Hill, es el primer eco plausible de disparos de armas de fuego que se haya escuchado hasta ahora en la pantalla. Alambres

tan finos como hebras de cabello, encerrados en un diminuto instrumento, transmiten las vibraciones que al repercutir en el altoparlante dan la impresión de verdaderos estallidos. Este aparato fue perfeccionado por Douglas Shearer, ingeniero en jefe del departamento sonoro, siendo necesario para obtener una exactitud perfecta medir la millonésima parte de un voltio. Antes de su invención, existían en las películas el estallido de armas de fuego a causa de la imposibilidad de reproducir adecuadamente el sonido.

El doctor Karl T. Waugh, por su parte, decano de la Facultad de Artes y Ciencias Liberales en la Universidad de Southern, California, y uno de los más distinguidos psicólogos yanquis, puso a prueba recientemente en los estudios la capacidad emocional de los actores. Parece que a favor de un instrumento científico, conocido bajo el nombre de psicogalvanógrafo, logró el sabio profesor medir individualmente la capacidad emocional de los artistas con la misma exactitud que se mide la capacidad de un cubo o de una cafetera.

Dorothy Sebastian sobresalió entre los demás sujetos en cuanto a capacidad para reaccionar

a sugestionos emocionales. Huster Kevian, Hedda Hopper, las hermanas Duncan y varios otros fueron también sometidos a este intrincado oscilador del temperamento, que da idea exacta de la sensibilidad mental del individuo. Una delicada corriente eléctrica, casi demasiado pequeña para medirse, marca la intensidad de la emoción en esta nueva maravilla científica. A favor de este descubrimiento es posible determinar de matemática los papeles que mejor se adaptan al temperamento del artista.

La última contribución científica para el cine parlante en los estudios es la que encarna el doctor Maraffioti. Educador de voces durante muchos años en la Metropolitan Opera y agregado anteriormente al personal en calidad de especialista de la garganta, el médico profesor ayuda ahora a los artistas a obtener el máximo de efecto en el registro de su voz en los aparatos sonoros. Maraffioti ha estudiado en otro tiempo a Calvé, Chabrier, Caruso y muchos otros famosos cantantes de la pasada generación, y últimamente a Grace Moore, soprano de ópera de agradable y bien timbrada voz, a quien ya hemos tenido ocasión de admirar en la pantalla.

PAPITO PIERNAS LARGAS

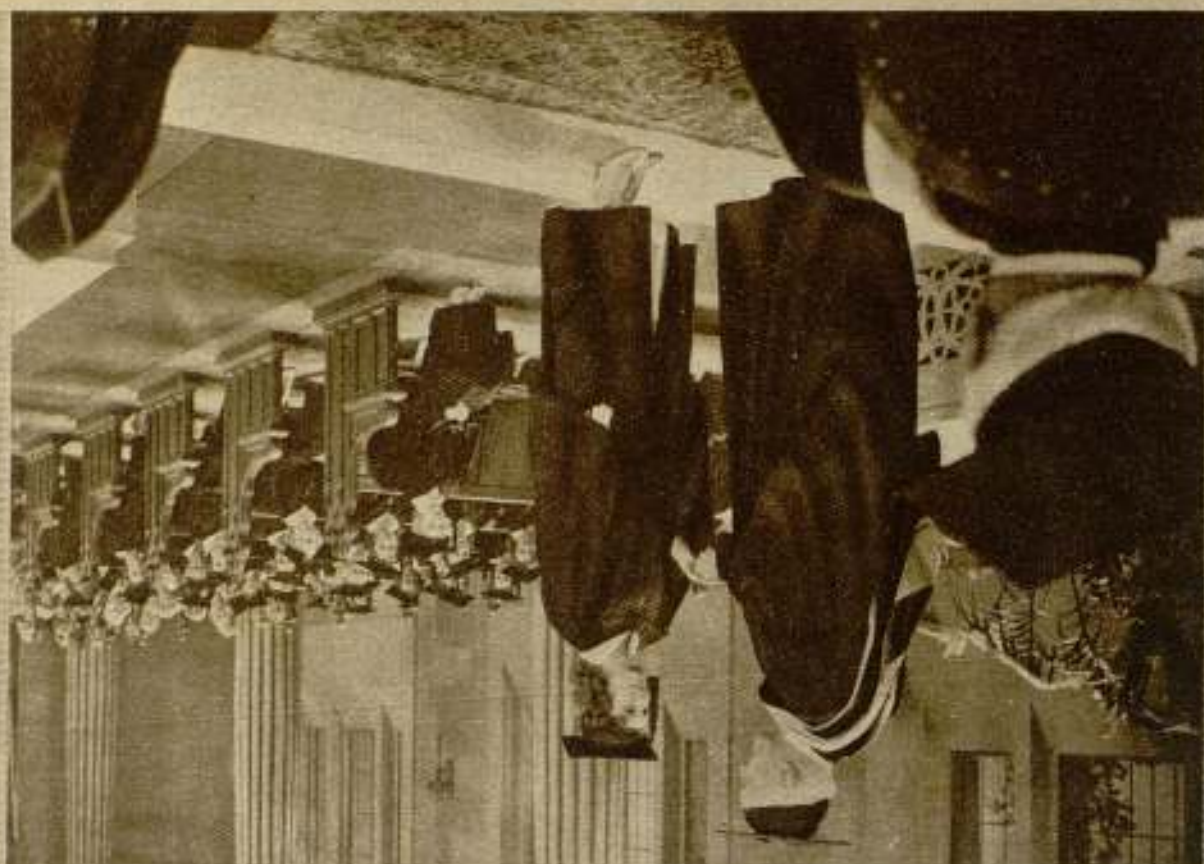


Colores por aquí

JEAN WEBSTER



JEAN WEBSTER



Catàleg per aigua

PAPAITO PIERNAS LARGAS



Noticiario FILMS SELECTOS

EXISTE HABLADO ESCOLAR. — No deja de ser curioso el conocer la lista de las películas habladitas educativas ya realizadas en los Estados Unidos de América. Poseemos el programa de las presentaciones que han sido hechas durante una sesión de la Asamblea nacional para la educación, la cual comprendía veinte películas. Algunas de estas iban destinadas a los discípulos, otras a los profesores.

Instrucción general

1.ª — «Cómo enseñar», por el doctor W. M. H. Kirpatrick, de la Escuela Normal, Universidad de Columbia.

2.ª — «Enseñanza individual de la aritmética», por el doctor Guy T. Buswell, de la Universidad de Chicago, demostrando el modo de triunfar sobre ciertas ineptitudes en el espíritu de los niños.

3.ª — «La guía del maestro», por el doctor B. H. Bode, de la Universidad del Estado de Ohio, en colaboración con el doctor Laura Ziebes. Discusión del papel que debe hacer el maestro en su clase.

4.ª — «La orientación intelectual en las escuelas públicas», por el doctor Richard D. Aven, de Providencia, R. I. Esta película desarrolla un programa relativo a la selección de aptitudes.

5.ª — «Los preliminares de la enseñanza», por el doctor Hughes Mearns, de la Universidad de Nueva York.

Esta película expone diversos procedimientos para fomentar y estimular el gusto de los niños por el estudio.

6.ª — «Las reacciones psicofisiológicas del niño», por el doctor Arnold Gesell, de la Universidad de Yale, haciendo una demostración de ciertas pruebas efectuadas en la clínica de psicoanálisis de la Universidad de Yale.

7.ª — «Enseñanza de la lectura», por el doctor Arthur I. Gates, de la Universidad de Columbia, dando a conocer los procedimientos adoptados en las escuelas elementales para la enseñanza de la lectura.

8.ª — «Desarrollo mental de los niños», por la doctora Charlotte Bühler, de la Universidad de Viena. Pruebas psicológicas en general, permitiendo estudiar el desarrollo normal o anormal de los niños.

9.ª — «Algunas pruebas del desarrollo de la inteligencia», por Ina Craig Sartorius. Demostración de la aplicación del sistema de cuestionario Simón revisado.

Para la enseñanza de la música

10.ª — «La orquesta sinfónica y sus instrumentos». Demostración del papel que hacen los diferentes instrumentos de la orquesta, con ejemplos tomados del repertorio musical y divididos en cuatro partes: instrumentos de viento, de cuerda, de metal y baterías.

Para la educación física

11.ª — «El fútbol». Demostración en cuatro bobinas de las reglas y la técnica de este deporte.

Para la enseñanza elemental de las ciencias

12.ª — «Crecimiento de las plantas». Demostración del ciclo completo de la vida de una leguminosa gracias a la microfotografía y paso amortiguado de la película.

13.ª — «La protección natural de los animales». Indicando ciertos fenómenos de autoprotección o los diversos procedimientos por los cuales los animales protegen su vida: agilidad, velocidad, etcétera.

14.ª — «El estrangulador». Película pintoresca mostrando una planta parásita.

15.ª — «Las setas».

16.ª — «La rana».

Películas de enseñanza profesional

17.ª — «Los constructores». Indicando la actividad de los diversos oficios que toman parte en la edificación de una casa.

18.ª — «La determinación de una vocación», por el doctor Harry D. Kitson, de la Universidad de Columbia.

En esta película se demuestra cómo un discípulo de la Escuela Superior busca y descubre la carrera a la cual su carácter y sus aptitudes le destinan.

Matemáticas

19.ª — «El papel de la imaginación en la geometría», por el doctor David Eugene Smith, de la Universidad de Columbia. Película de dibujos animados demostrando que la geometría puede ser enseñada de una manera atrayente y distraída.

Ciencias

20.ª — «Principios de la acústica». Explicación de los principios científicos y técnicos del registro y la reproducción de la voz y de los sonidos.

CHARLIE Chaplin, acompañado de su hermano Syd, fué a Singapur para visitar, como es costumbre tradicional entre las gentes de la pantalla en América, el Extremo Oriente. Visitará Bali, China y Japón, y regresará a Hollywood después de dos meses.

Interrogado acerca de cómo será su próximo film, después de una pausa de año y medio, Chaplin no puede ni quiere decir nada por el momento. El tema parece no estar fijado todavía; tampoco se sabe si será un film mudo o un fonofilm. Chaplin está inclinado a creer que sus cualidades personales se adaptan mejor a resaltar más en el film mudo, sin contar con que la difusión mundial de un film mudo es mucho más fácil que la de uno sonoro, en lengua inglesa o en versiones en otras lenguas.

Varios centenares de admiradores esperaban en el puerto la llegada de Chaplin, que fué debidamente agasajado.

Después de tres meses de vacaciones, Ronald Colman está de vuelta en Hollywood, preparando un nuevo film. Esta película será «Los hermanos Karamazov», una adaptación de la clásica obra de Dostoyevsky, en la cual el prestigioso astro interpretará el papel del hermano mayor, Dmitri.

Colman entró en Hollywood podíamos decir que por la puerta trasera, pues llegó de Shang-hai tan inopinadamente que ni sus más íntimos amigos sabían la noticia. Al terminar sus vacaciones tuvo ocasión de ver de cerca el conflicto japonés que constituye aún el tema de la actualidad internacional. Le acompañaba Richard Barthelmess y ambos lo inspeccionaron todo bajo los auspicios de la infantería de marina yanqui estacionada en China.

Samuel Goldwyn, que tiene la exclusiva de la labor artística de Colman, se hallaba en Palm Beach cuando éste regresó a los Estados Unidos, y dos días después se reintegró también a Hollywood y a su hogar. Una vez juntos de nuevo el productor y el artista, empezaron a conferenciar respecto al nuevo film que han de realizar, cuya adaptación ha realizado en Nueva York Sidney Howard durante este intervalo, pues este escritor firmó un contrato por largo plazo con Sam Goldwyn y se encarga de verter a la pantalla las obras que éste desea filmar.

El director Van Dyke y su compañía, están rodando unas escenas de «Tarzán», el popular hijo de los monos, en el lago Sherman. Para dar ambiente a la película, han alquilado los hipopótamos de un circo famoso y los han zambullido en el agua. Pero los animalitos se encuentran tan a gusto en el lago, que llevan ya dos semanas sin moverse y sin apenas salir a la superficie. Van Dyke está desesperado. La cámara y todo el personal de actores, operadores y ayudantes pasan el día y la noche al aire libre, esperando el momento oportuno para dar las primeras vueltas de manivela y los hipopótamos sin enterarse. Y todo esto cuesta a la compañía cien dólares diarios. Van Dyke asegura que prefiere la selva auténtica. Es más cómodo, más barato y más rápido. En África, cuando filmaban «Trader Horn», no tenían que esperar tanto a las fieras, que se presentaban sin previo aviso y cuando menos necesaria era su presencia.

CHESTER Morris relata siempre con placer la primera ocasión en que recibió la aclamación del auditorio. El coprotagonista de la versión sonora de «El taumaturgo», que «Paramount» filma actualmente en sus estudios de Hollywood, tenía diez y seis años cuando Lionel Barrymore le encomendó un papel de no mucha importancia en «Cabeza de cobre». El futuro gran actor se levantó un día con un dolor de muelas de mil demonios. Para cuando tuvo que salir a la escena a sostener un animado diálogo con Barrymore, su cara se había hinchado de tal modo que no podía entreabrir los labios. El primer actor salvó la situación diciendo las líneas de Morris en forma interrogativa, asintiendo éste gravemente con la cabeza a todas las preguntas. Al retirarse del escenario, una ovación ensordecedora interrumpió por varios minutos el curso de la obra.

A la cabeza de una expedición compuesta de fotógrafos, cazadores y arqueólogos, Gary Cooper, el astro de la «Paramount», entró a principios de

febrero en la poco conocida área que forman las regiones de Kenia y Uganda, en el corazón de África. Los exploradores recorrerán la comarca celebrada por ser el único lugar en el mundo en que todavía existen en gran número elefantes, rinocerontes, búfalos, leones, leopardos y jirafas. La expedición partió de Arusha, a la mitad de la ruta entre El Cairo y la Ciudad del Cabo, cerca del volcán extinto Killimanjaro.

DAVID TODD, el esposo de Maria Alba, ha sido ascendido en la «Fox» al cargo de «Casting Director».

ROBERT MONTGOMERY vió por primera vez la luz en Beacon (Nueva York) y llegado a edad de trabajar se empleó como secretario de un editor que le pagaba diez y seis dólares por semana. Joan Crawford, nacida en San Antonio (Texas), se incorporó a una compañía de revistas con un salario de veinte dólares semanales.

La noticia es sensacional para las innumerables admiradoras del excelentísimo actor Ramón Pereda. ¿Se ha casado? Secretamente, a estilo de Hollywood, pero con todos los requisitos legales. Su esposa lo es una muy bella señorita mejicana: Gloria Rubio.

JACKIE COOPER nació en Los Angeles y obtuvo su primer empleo en la compañía de comedias Lloyd Hamilton con sueldo de diez dólares por semana. Norma Shearer es una muchacha de Montreal que en otros tiempos ganaba siete dólares diarios como extra en una incipiente empresa cinematográfica. Robert Ames, que llegó al mundo en Hartford (Connecticut), fué al principio dependiente de almacén; le pasaban ocho dólares cada sábado. Richard Schayer recorría en bicicleta los barrios suburbanos de Washington recogiendo noticias para un periódico que las remuneraba con cuatro dólares semanales.

Se imponen los grandes repartos. En «Mata-Hari» han trabajado juntos Greta Garbo, Ramón Novarro, Lionel Barrymore y Lewis Stone. En «Grand Hotel», la misma Garbo, Joan Crawford, John Gilbert, Clark Gable y media docena más de primeras figuras, y en «Una hora contigo», Maurice Chevalier con Jeannette MacDonald, Genevieve Tobin, Charlie Ruggles, Adrienne Ames y Roland Young.

VINA SINDICAL. — En su sesión del 9 de diciembre de 1931, la sección de tiraje de positivos de la Cámara sindical francesa ha decidido reducir, a partir del primero de enero de 1932, el coste del tiraje de los primeros positivos en 0'30 francos por metro.

En su carta circular del 23 de diciembre de 1931 la Cámara sindical francesa ha fijado la tasa de reducción de los salarios en la industria cinematográfica. Además de la supresión de todas las gratificaciones, la reducción se aplica en una medida que varía del cinco al veinte por ciento en los salarios superiores a dos mil quinientos francos por mes.

En el conflicto de los salarios de la industria cinematográfica las reducciones, que ascienden al quince por ciento, se han fijado conforme a las disposiciones de los decretos leyes.

Según datos de una gran empresa de

salas. Además, el precio de las localidades se ha reducido en Alemania desde fines de junio en un veinte por ciento.

La crisis financiera mundial y la desocupación han producido en Hungría el cierre de doscientos siete cinemas.

Según el «Commerce Report», de Washington, la industria cinematográfica americana sigue con viva atención y con preocupación el estado del mercado cinematográfico inglés. El «Commerce Report» motivaba en las siguientes consideraciones esta preocupación de los industriales americanos: la depreciación de la libra esterlina ha originado ya una reducción de las importaciones británicas; esta consecuencia se ha agravado con un aumento de las tasas sobre espectáculos y a esto hay que temer que se añada todavía un aumento de los derechos de aduana sobre las películas. Ahora bien, ¿sobre quién pesarán estas nuevas cargas? Los importadores ingleses, cuyo beneficio está ya tan limitado, no pueden soportarlas, como tampoco los empresarios, sobre todo los de las ciudades pequeñas, que por sus condiciones económicas se han visto obligados a disminuir los precios de entrada.

Fácilmente se comprende este estado de preocupación si se considera que, desde el advenimiento de la película hablada, Inglaterra era el principal mercado de exportación de la producción cinematográfica americana.

ESTADÍSTICA Y CINEMA. — Según informaciones recogidas por el Ministerio de Bellas Artes de Alemania, la exportación de películas impresionadas ha alcanzado en septiembre de 1931 la suma de 515,000 marcos oro. El número de cinemas se elevaba a 5,037, con un total de 1,986,713 localidades. De este número 2,193 cinemas en los que 190 contienen más de 1,000 localidades, daban representaciones diarias.

En 1931 la censura examinó en Francia 128 películas habladas francesas rodadas en estudios parisenses; 27 películas francesas habladas, producidas en Berlín por sociedades alemanas; 39 películas habladas francesas procedentes de América y 6 películas italianas habladas en francés por «dubbing». Comprendidas las películas sonoras, el mercado francés comprende actualmente 543 películas de largo metraje, de las cuales 220 de procedencia americana, 139 de origen francés, 60 de origen alemán, 8 de origen inglés, 6 de origen italiano.

Según el «Film Kurier» el mercado alemán comprende 281 películas, de las cuales 146 de producción alemana, 79 de origen americano y 50 de origen europeo, de las cuales 18 rodadas en Francia.

En 1931 se han presentado en Inglaterra 527 películas habladas, de las cuales 396 de origen americano, 117 de producción inglesa y 14 películas continentales.

En Alemania han sido sometidas a la censura en 1931, 280 películas espectaculares, de las cuales 148 son alemanas, 80 americanas y 58 europeas. La película muda ha desaparecido casi; no se ha presentado ninguna en los tres últimos meses.

Del 12 de enero al 15 de diciembre de 1931 se han presentado en Nueva York 121 películas de origen extranjero, comprendidas las de producción inglesa; de éstas 55 películas alemanas, 15 francesas, 11 italianas y 11 rusas.

Las casas alemanas han presentado

en 1931 469 películas culturales a los organismos de censura. La transición de la película muda a la película sonora en la producción de películas culturales en Alemania ha sufrido un retroceso, como se puede ver en las siguientes cifras: 1930: 658 películas; 1929: 729; 1928: 838; 1927: 870.

Aunque la población lituana no alcanza apenas más que a dos millones de almas, el cinema se desarrolla considerablemente. El agregado comercial de Francia señala que este país cuenta con ochenta cinemas públicos, con un total de 17,500 localidades; 20 de estos establecimientos están equipados para proyecciones sonoras.

E. V. Smirnow, presidente de la «Raskino», ha dicho que en 1937, es decir, al terminar el segundo plan quinquenal, Rusia podrá disponer de 269,000 equipos sonoros y lograr una producción anual de 2,700 películas.

Los gastos de la industria cinematográfica francesa, en 1930-1931, se han elevado a 1,350 millones de francos, que se descomponen como sigue: 290 millones para 1,700 equipos sonoros, 260 millones para la transformación de las salas equipadas, 150 millones para la transformación, construcción e instalaciones de los estudios, 175 millones invertidos en la construcción de material sonoro de tomas de vistas y de proyecciones y 495 millones para la producción.

La «Lichtspielverband» ha organizado en Maguncia una manifestación en favor de la película católica. El doctor Schamoni presentó un informe en el que señala la película rusa como un ejemplo de trabajo cinematográfico consciente al servicio de influencias espirituales.

—Hay que realizar películas que sean tan cristianas como las películas rusas son comunistas.

En un discurso pronunciado últimamente en la Cámara de Comercio de Boston, el presidente de la «Motion Picture Producers and Distributors of America Inc.» ha hecho una exposición completa de la situación actual de la industria cinematográfica americana, de sus problemas, de sus dificultades, de sus realizaciones y de sus responsabilidades. El señor Hays insistió en la necesidad de una mejora constante de la producción cinematográfica, tanto desde el punto de vista artístico como en relación a la moralidad. A este propósito ha hablado del código moral de la producción y de la manera en que se aplica y esto lo ha llevado a protestar contra ciertas leyes americanas antiguas que perjudican a la industria cinematográfica. Esta sigue teniendo, sin embargo, una gran vitalidad; el señor Hays expuso sus inagotables recursos y el estado de prosperidad no obstante la actual crisis financiera que él considera pasajera y terminó su discurso con esta optimista declaración: «El mayor desarrollo del cinema hay que esperar en el porvenir y no en el pasado».

En un artículo sobre los cinemas familiares, «L'Osservatore Romano» sostiene la necesidad de abrir cinemas especiales para las familias católicas, de organizarlos de manera que sean atractivos y asegurar su existencia en tanto no se llegue a mejorar de una manera general la producción cinematográfica y a resolver integralmente el problema del cinema educativo.

ALBUM DE
FILM SELECTO

FilmoTeca

de Catálogo



WARNER OLAND

Filmoteca
de Catalunya
ALBUM DE
FILM SELECTO



JUDITH WOOD

